

# Reflexiones sobre la educación superior en el *anno domini* 2000: o de cómo sobrevivirán las casas de estudio en el nuevo milenio

MIGUEL ANGEL MUNIVE VILLANUEVA<sup>1</sup>

Dirección de Investigación Institucional, UVM.

## Resumen

En una perspectiva crítica, aunque no exhaustiva, el presente ensayo intenta motivar la reflexión sobre los desafíos que enfrenta la educación superior en el amanecer de un nuevo milenio, a la luz de la explosión demográfica, la expansión impresionante del conocimiento, el desarrollo de las tecnologías y la globalización de las sociedades actuales.

En este encuadre, lo principal es destacar el punto de tensión que le demanda a la educación superior, necesariamente, asumir una nueva y dinámica visión sobre su diversificación, accesibilidad y flexibilidad, así como en la formación de sus catedráticos para enfrentar los requerimientos e intereses de la sociedad en general. En este sentido, la Universidad como institución, debe integrar como pauta elemental de su evolución y desarrollo, no sólo los aspectos culturales, sino también aquellos inherentes a la naturaleza humana. Para el logro de lo anterior, se plantea la pertinencia de analizar y emprender acciones integrales de cooperación e interacción entre los gobiernos y los diversos sectores de la sociedad. Esto, indudablemente, generará e implementará las modificaciones o adaptaciones que sean necesarias.

El no enfrentar o marginarnos de las grandes transformaciones universitarias, el galopeo de la brecha de las desigualdades, no solamente educativas, se intensificará.

## Palabras clave

Envejecimiento poblacional, Habilidades especializadas,

Proceso enseñanza-aprendizaje, Illetismo, Formación profesional, Educación continua, Cooperación estratégica.

## Abstract

This essay attempts to encourage reflection, from a critical but not exhaustive perspective, upon the challenges facing higher education at the dawn of a new millennium, in the light of the demographic explosion, the impressive expansion of knowledge, the development of technologies and the globalisation of today's societies.

The most important point to highlight, within this framework, is the tension necessarily demanded of higher education as it takes on a new and dynamic view of its diversification, accessibility and flexibility and also of the preparation of its academics for confronting the requirements and interests of society in general. In this sense, the University as an institution must, for its evolution and development, not only integrate cultural aspects nature as guiding elements but also those which are inherent to human nature. To achieve this, the pertinence of analysing and undertaking integrated actions of cooperation and interaction between governments and the various sectors of society is proposed. This will, undoubtedly, generate and implement the necessary modifications and adaptation.

<sup>1</sup> Director de Investigación Institucional y catedrático del programa de Psicología en la Universidad del Valle de México A.C.  
E-MAIL: mamunive@uvmnet.edu y/o mamunive@rocketmail.com



If we do not face the great transformations of the university, or if we hold ourselves aloof, the rapid widening of the inequality gap will intensify, and not only in education.

#### Key words

Population ageing, special skills, teaching-learning process, illiteracy, professional training, continuous education, strategic cooperation.

### ■ Presentación

**E**l propósito de este ensayo es el de ofrecer un balance y una reflexión de las condiciones y conjeturas de un vertiginoso futuro cercano respecto de las principales cuestiones de impacto en la educación superior nacional. El tema se centra en el alcance que tendrá en este medio la acelerada transformación del mundo, apuntalada en la palpitante globalización, en un sentido amplio, y en el desarrollo vertiginoso de las tecnologías de frontera, por mencionar algunas.

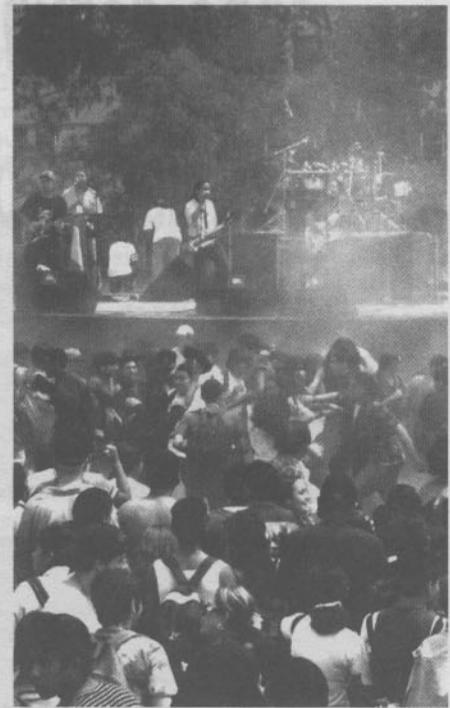
A nivel mundial, de acuerdo con los pronósticos convencionales del Banco Mundial (BM) y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a principios del próximo siglo la población del planeta habrá alcanzado 6.5 mil millones de seres humanos (entre 8 y 9 mil millones en el año 2020), de los cuales alrededor de dos millones se concentrarán en las regiones actualmente desarrolladas, los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en tanto que los restantes corresponderán a las naciones en vías de desarrollo.

Los augurios de los expertos poblacionales estiman que se alcanzará una

tasa de crecimiento cero en el año 2080, y que se estabilizará la población mundial entre 11 y 13 mil millones de habitantes. Al disminuir en forma continua la tasa de crecimiento de poco menos de 95% de la población mundial, se producirá, durante las tres próximas décadas, un marcado envejecimiento de la población general. Para el año 2020 alrededor de un 20% de la población mundial será mayor de 65 años, es decir, entre 1 600 y 1 800 millones de personas. La participación de los menores de 25 años de la población total disminuirá de más de 50% en 1990 a menos de 35% en el año 2010.

Para México, los pronósticos de carácter tendencial llevan a calcular la población del país en aproximadamente 96 millones de personas para el año 2000, cifra que contrasta con los 91.1 millones de habitantes correspondientes al recuento censal de 1995 realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Y como dato curioso, esta tendencia presentará un cambio generacional que ocasionará una fuerte presión para la seguridad social, y la proporción de siete personas en edad avanzada por cada 100 en edad productiva en 1995 habrá cambiado dentro de diez años a 15 por cada 100; y a consecuencia de ello el país experimentará en los próximos años una transición demográfica y la progresiva disminución del tamaño de su población, fenómeno que ocurrirá por primera vez desde la culminación del periodo revolucionario.

Uno de los efectos más importantes del cambio demográfico es la notable modificación de la estructura por edad, lo que se traducirá —no obstante que la esperanza de vida se incrementará a 74 años para las mujeres y 80 para los hombres— en un mayor envejecimiento de la población. Ese hecho a su vez ejercerá una fuerte presión sobre el sistema de seguridad social por el aumento en la demanda de servicios de atención a la salud. Durante los últimos



José Ventura

25 años, la población menor de 15 años de edad aumentó en 38%, las personas de 15 a 64 años aumentaron en 126% y los mayores de 65 años crecieron 106%. Tales tendencias de la distribución por edad evidentemente pronostican cambios en el perfil de la demanda de educación, servicios de salud, vivienda, empleo y seguridad social.

En México se estima que la población económicamente activa (con edades entre 12 años y más) representa en la actualidad el 51.8% de la población total y se calcula que representará el 53% para el año 2000. Asimismo, se estima que el porcentaje de urbanización del país tendrá un promedio de 76% (población urbana en relación con la población total), cifra que contrasta con el 73% actual nacional y con el 57% correspondiente al promedio mundial estimado para el año 2000. En este mismo sentido, es conveniente tomar en cuenta las recientes declaraciones tanto del grupo *Wharton Econometrics* como del Consejo Coordinador Empre-



sarial (CCE), en el sentido de que *el empleo generado por el sector formal de la economía no logrará crecer a razón de un millón de plazas anuales durante los próximos seis años aun bajo los supuestos del escenario más optimista*. De ahí que se calcule que la tasa de desempleo abierto continuará aumentando hasta el año 2000.

Bajo esta óptica, el desarrollo de la humanidad, en la medida en que los 2000 tomen su rumbo, así como la economía globalizadora de mercado que ha desbordado las grandes y pequeñas fronteras nacionales y las nuevas tecnologías que producen e incitan a la diversificación, trazarán las directrices científicas, económicas, sociales y tecnológicas que influirán profundamente en nuestras vidas y cambiarán la faz del porvenir.

## ■ Estado del arte de la educación

Los niveles crecientes de habilidades especializadas requeridas por las nuevas estructuras laborales hacen más difícil y costoso encontrar a la persona con la preparación adecuada. Adicionalmente, las tendencias manifiestan un escenario de acelerado progreso del conocimiento y crecimiento en la demanda de educación en general, muy diversificada para el nuevo siglo; sin olvidar la creciente movilidad, nacional e internacional, tanto de estudiantes como de profesionistas. Así las cosas, los sistemas educativos enfrentan un particular desafío en el corto plazo, para hacer frente a tan especial demanda.

Por otra parte, dado que es improbable que estos nuevos puestos de trabajo se encuentren en lo que todavía concebimos como producción industrial, las instituciones de educación media y superior tendrán que formar los cuadros requeridos mediante estrategias de formación profesional, técnica y cursos de empleo para campos tan diversos como los servicios humanos, asis-

tencia infantil, los servicios sanitarios, de seguridad personal, adiestramiento, de ocio y esparcimiento, turismo y muchos otros similares.

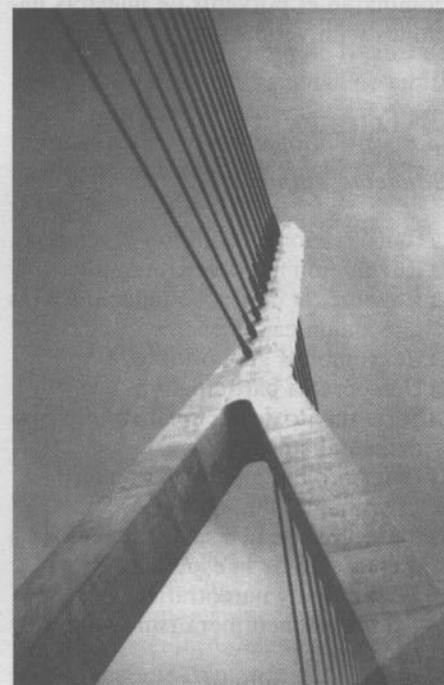
Cabe señalar que, en cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje antes del año 2000, ya no será funcional el masivo sistema tradicional: una sucesión de maestros que capacita a un conjunto predeterminado de estudiantes en el aula, el taller y/o en el laboratorio, donde se evalúa su desempeño por norma o por criterio, y en el que el espacio curricular es fijo y previo al hecho escolar. Además, los tiempos de tránsito a través del sistema estarán menos normados y la población estudiantil será menos homogénea por lo que se refiere a antecedentes y edad.

Revolucionariamente se contará con la información de los procesos de enseñanza-aprendizaje, de manera que se dependa menos del cuerpo docente para la transmisión de los conocimientos, de las informaciones cotidianas o la realización de tareas periódicas de evaluación, mediante *software* didáctico, disco compacto interactivo, Internet o tutores multimedia, lo cual favorecerá ampliar las funciones docentes de orientación y de formación integral; esto último conduce a la flexibilización de las currícula a efecto de adecuar la formación casi a la medida de las necesidades y posibilidades de cada estudiante, y, asimismo, optimar los recursos asignados a la educación en general.

En una alta proporción se habrán alterado los espacios de enseñanza, favoreciendo la preparación profesional de los educandos en los propios lugares de trabajo, fuera de la torre de marfil que a menudo representaba la escuela, con lo que se incrementará la relevancia y la pertinencia de los contenidos y de las prácticas, y se generará una mejor vinculación con los mercados laborales, tal como ocurre ya en Alemania en campos como medicina y algunas áreas de ingeniería. Indudablemente que la fu-

tura formación durante toda la vida, complementada por la educación continua, de los cuadros de profesionistas y técnicos estará sumamente influida por las dinámicas y diversas corrientes e innovaciones que promuevan el desarrollo integral y polivalente de las personas, con énfasis en los valores morales y culturales. En este sentido, la incorporación de la formación basada en competencias (y la certificación de competencias) jugará un papel protagónico ya que al otorgar importancia sustancial al contexto organizacional y social en el que se realiza una tarea y poner énfasis en el sentido didáctico de las relaciones interpersonales, asume el valor definitorio que tienen el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de generalización y aplicación del conocimiento a situaciones diversas, lo que asegurará sustancialmente la relevancia de los planes y programas de estudio y, evidentemente los contenidos.

En virtud de las tendencias globales de desarrollo en el ámbito de la ciencia y la tecnología, y de la mano





con lo antes expuesto, se observará el dominio básicamente de las siguientes líneas de conocimiento:

1. La ingeniería genética y la inteligencia artificial prolongarán la vida humana en buenas condiciones, crearán plantas alimenticias transgénicas y los ordenadores biomoleculares análogos en su funcionamiento al cerebro humano.
2. La medicina concretamente desarrollará diversos órganos artificiales y más y mejores contraceptivos.
3. Las nuevas tecnologías de la información darán lugar a la mayor explosión cultural, la historia y las artes.
4. En materia energética, el logro de una fuente energética limpia, barata e inagotable.
5. El desarrollo y la aplicación de la nanotecnología (ciencia de escala atómica), como soporte del avance de la ciencia y la tecnología.

Las condiciones y tendencias mencionadas, en conjunción con el progreso de investigación científica de frontera, moviéndose en una órbita mundial dominarán el porvenir de nuestras naciones y universidades.

## Contexto

### Situación mundial

- Globalización económica y del derecho.
- Revolución del conocimiento.
- Revolución de la computación y las telecomunicaciones.
- Reacomodos geopolíticos.
- Democracia participativa.
- Surgimiento de nacionalismos y fundamentalismos.
- Deterioro del medio ambiente.
- Crecimiento demográfico.
- Reducción de la tasa de fecundidad e incremento de la esperanza de vida.
- Terrorismo y narcotráfico.
- Avance del neoliberalismo político y económico.
- Pluralismo cultural.

### Situación de México

- Emergencia económica.
- Crisis social.
- Inseguridad pública creciente.
- Atraso tecnológico y científico.
- Narcotráfico y corrupción.
- Desempleo y pérdida del poder adquisitivo.
- Improductividad del campo.
- Abatimiento de los recursos naturales.
- Crecimiento poblacional.
- Fuerte emigración a las urbes.
- Crisis de la planta industrial.
- Transición política.
- Malestar social.

### Ámbito educativo

- Educación durante toda la vida, sustentada en el aprendizaje significativo como proceso central.
- Investigación de excelencia, orientada a áreas estratégicas.
- Promoción y difusión de la cultura, enfatizando las dimensiones morales y los valores nacionales y humanos.
- Modelos de financiamiento educativos, basados en alianzas estratégicas, vinculación universidad-empresa, sistemas abiertos y a distancia, for-

mación y capacitación en la empresa-escuela.

- Explosión y globalización del conocimiento, lo que demanda permanente actualización o educación continua.
- Permanente innovación educativa (ingeniería instruccional, educación basada en competencias) derivada del avance de la informática y las telecomunicaciones.
- Sistemas de acreditación que propicien la evaluación de las instituciones, el libre tránsito de estudiantes y profesionistas.
- Revolución científica generada en polos especializados de desarrollo científico y tecnológico y alianzas estratégicas.
- Vinculación de la educación con los requerimientos de la sociedad.
- Demanda de formación y capacitación muy diversificada (superior, tecnológica y técnica).

## Lo que nos reserva el próximo milenio en cuanto a educación

A partir del próximo milenio iniciará la era de los aprendizajes. Para entonces



Bulmaro Villarruel



ces, el analfabetismo de no saber leer y escribir casi habrá desaparecido; pero se verá sustituido por otras formas de *iletrismo*. Éste corresponderá a quienes no puedan utilizar una computadora o una terminal para las cuatro operaciones elementales: búsqueda de información en una base de datos; inscripción y lectura contable en una tabla o matriz preprogramada; redacción de un documento mediante procesador de texto y su envío por telemensajería; llenado de formatos de impuestos y de seguridad social. A estos *iletrados* habrá que educarlos o reeducarlos en consecuencia, enmarcados en un sistema cultural basado en las necesidades de la época. Pero paradójicamente, tomar clases no será suficiente; será necesaria la autoenseñanza y, por lo tanto, materiales perfeccionados y sistemas expertos ajustables al desempeño de cada usuario y que le permitan progresar a su propio ritmo.

Al mismo tiempo, la ebullición de la información provocará grandes avalanchas de cuestionamientos al saber establecido y a las instituciones. Habremos de ser capaces de adaptarnos, de modificar la orientación, de revisar y

actualizar nuestros conocimientos. La emergencia de sistemas de acreditación institucional y programas de estudio, de competencias y habilidades, y de certificación de profesionistas, propiciará el libre tránsito internacional de estudiantes y universitarios, por lo cual ya no solamente seremos evaluados por nuestros títulos, sino por nuestra capacidad real de adaptación, de aprendizaje; y de demostrar saber, saber hacer, saber ser y de perfeccionamiento. La promoción en las carreras profesionales se efectuará de manera menos formal, día a día, en la práctica. A ello tendrá que prepararse la educación en general.

Si ya ahora la mitad de los conocimientos de una profesión quedan obsoletos al término de cinco años, la generación de más y más conocimientos provocará grandes problemas, tanto para las empresas como para los gobiernos y para cada individuo. Por lo anterior, el desafío será estar debidamente informado de los últimos avances científicos, políticos y sociales, y situarse a la vanguardia de las innovaciones que surjan en el mundo entero y luchar por ser el primero (o estar entre los primeros) que las ponga en prácti-

ca. La demanda de información técnica y científica crecerá en proporciones gigantescas, lo mismo sucederá con la información jurídica, económica, política, sociológica, por lo que particularmente la investigación científica de primer nivel estará encaminada a áreas estratégicas, con el apoyo no sólo de los recursos de las instituciones educativas, sino también, producto de la vinculación y el intercambio con diversos sectores de la sociedad.

Se impondrá una cultura tecnológica y ecológica sustentada en la promoción y difusión de valores ético-morales y nacionales, permitiendo la realización de grandes obras y el dominio de la relación del hombre con la naturaleza y el espacio, de manera armónica. Todos los ciudadanos habrán de contar con conocimientos prácticos, ya que solamente los aprendizajes eficaces podrán convencer, interesar y retener a los nuevos estudiantes.

## ■ El panorama mexicano

La educación mexicana estará inmersa en el proceso de cambio de finales del siglo XX. Nuestra diversidad geográfica, regional, económica, étnica y cultural planteará retos enormes para las políticas públicas. De acuerdo con el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, el mayor de los desafíos educativos es el logro de un sistema de calidad que forme hombres y mujeres capaces de emprender las actividades necesarias para su propio desenvolvimiento y el de una sociedad en vías de globalización.

Las altas tasas de la población a lo largo de este siglo, junto con el rezago educativo, revisten los grandes problemas encarados por el sistema educativo, tanto como una economía protegida por los altos aranceles, que inhibió la capacitación de técnicos y el desarrollo tecnológico para el país.



Manuel Mexicano Ponce

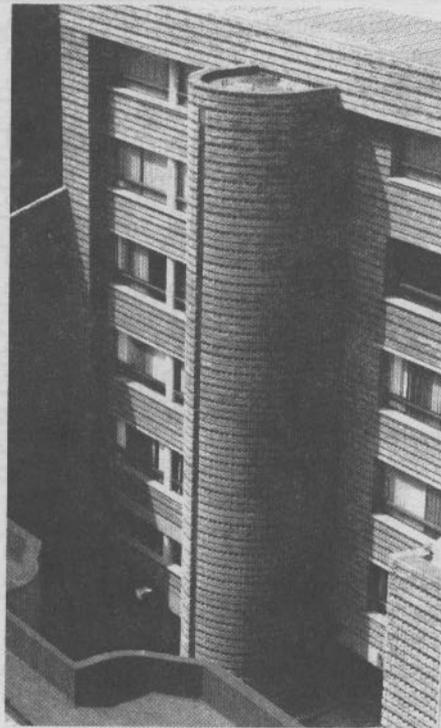


Las tendencias esbozan un escenario de crecimiento de más de 25% en la demanda de educación superior para el nuevo siglo, en relación con el año de 1995. Al tomar como base las tendencias de ingreso a la educación superior en 1994-95, la tasa de absorción de los egresados de bachillerato (2 millones 300 mil) y un ligero aumento en la eficiencia terminal de 3.5% para los contingentes que ahora cursan la secundaria (3 millones en el ciclo 2000-2001), se estima que la población de primer ingreso a programas de licenciatura alcanzará 400 mil personas en el año 2000. En particular el posgrado, a su vez, crecerá al doble del actual. Los cálculos anteriores delinear una población en la educación superior de un millón 900 mil estudiantes para el año 2001. Del total de la demanda de licenciatura el 30% será atendido por las escuelas particulares y el 70% por públicas.

Respecto a la diversificación de la oferta educativa, durante los próximos cinco años la matrícula de la opción profesional técnica aumentará de 400 mil a 700 mil estudiantes. También se elevará 25% la participación del subsistema tecnológico en la educación superior. Asimismo, las instituciones de educación tendrán que preparar a la gente, aun mediante la modalidad escolarizada, en su formación profesional y dar cursos en los campos de los servicios asistenciales, de adiestramiento, de diversión y esparcimiento y muchos otros similares.

Se establecerá un sistema nacional de formación, actualización y superación de los docentes con normatividad federal y operación a cargo de las autoridades de los estados. Por lo que concierne a los planes y programas de estudio, se reformarán, primeramente, los de las normales para maestros de preescolar, primaria y secundaria.

Para el año 2000, en términos generales, los expertos coinciden en que la prueba para las instituciones de educación no será únicamente la de adap-



Priss Límies

tarse a las necesidades del país o de la región, sino la de generar circunstancias favorables para el cambio, provocando, mediante una oferta no solicitada, pero pertinente, de formación del capital humano, el surgimiento de las condiciones requeridas para la transformación estructural de la sociedad.

La formación profesional para hacer frente al año que resta del siglo XX y los cinco primeros del próximo milenio, laboralmente, presenta el creciente manejo de habilidades y destrezas. Los mayores niveles de especialización requeridos, plantean al sistema educativo nacional un particular desafío en el corto plazo. Asimismo, la necesidad de las personas preocupadas por conseguir empleo remunerativo y, por otro lado, la solicitud de los empresarios de que de las instituciones educativas diseñen planes de estudios más directamente relacionados con los requerimientos de cuadros calificados en la industria, presionará más al sistema educativo para que sea más pragmático y dé respuesta

en menor tiempo a una amplia variedad de trabajos técnicos cada vez más complejos, mediante eficientes y pertinentes planes y programas de estudio de nivel técnico y medio superior terminal o bivalente.

Adicionalmente, ante los dinámicos progresos de las tecnologías de la informática y las telecomunicaciones y los cambios en la práctica profesional, la mayor parte de los egresados sufrirá de rápida obsolescencia. La marcha del conocimiento condenará a un anquilosamiento a los mejores y más ambiciosos programas educativos, por lo que será particularmente necesario que estructuralmente dichos planes y programas sean eficientemente versátiles y flexibles. Asimismo, la educación continua será el dispositivo de equilibrio entre la formación profesional o tecnológica y la abrumadora especialización y una amplia cultura general, como coadyuvante en el proceso de aprendizaje de toda la vida y la obsolescencia del conocimiento; de hecho, la capacitación o el adiestramiento que antes se impartía en el lugar de trabajo, en muchos terrenos se formalizará en instituciones que ofrecerán educación continua. De esta forma, la educación continua jugará el papel importante de mejorar las habilidades y/o actualizar conocimientos específicos de acuerdo con necesidades de mejorar la calidad de los profesionistas, de manera complementaria.

También la globalización hará posible y deseable el establecimiento de acuerdos de cooperación estratégica entre centros de estudios y de investigación de diferentes países, para homologar estándares e intercambiar experiencias y recursos, transferir tecnología y facilitar el tránsito de estudiantes y profesionistas. Paralelamente, además de las asociaciones tipo *universidad-universidad*, será necesario el surgimiento de otras tipo *universidad-centros de comunicación*, *universidad-industria*, o,



más genéricamente *universidad-empresa*, así como nuevas variedades de relación entre la universidad y el Estado. Puntualmente existirán los mecanismos que vincularán estrechamente la investigación científica y tecnológica con las necesidades del sector productivo, de forma tal, que impactarán en la gestión y el desarrollo de programas regulares de formación y capacitación, así como en la elaboración y realización de proyectos que respondan a las necesidades y expectativas que surjan de las transformaciones de la estructura productiva en un mercado global; derivando en el logro de mayor adaptación y velocidad de respuesta a las necesidades del cambio.

De ese modo, entre otras derivaciones, la universidad iniciará su emancipación de su sitio ajeno a las conmociones del mundo ordinario, y fortalecerá su propósito de ser autosustentable; y los escenarios empresariales adquirirán un papel educativo.

## ■ Panorama de la educación

### *Mundial (Tendencias)*

- Inicia la educación durante toda la vida.
- Aprendizaje significativo como proceso central de la formación.
- Investigación orientada a áreas estratégicas.
- Promoción y difusión de la cultura.
- Nuevas formas de financiamiento.
- Explosión y globalización del conocimiento.
- Innovaciones educativas.
- Revolución de la informática y las telecomunicaciones.
- Sistemas de acreditación de instituciones y programas.
- Vinculación de la educación con los requerimientos de la sociedad.
- Diversificada demanda de formación y capacitación.
- Promoción de la competitividad.

### *México (Status Quo)*

- Educación regulada por el Estado.
- Educación para toda la vida.
- Continua la educación masificada y competitiva.
- Dosificación de recursos financieros.
- Escasez de investigación orientada a áreas tácticas.
- Poca promoción y difusión de la cultura.
- Bases para nuevas formas de financiamiento.
- Expansión del conocimiento.
- Avances en informática y telecomunicaciones.
- Se cuenta con los sistemas de acreditación e instituciones y programas.
- Creciente demanda de formación y capacitación.

### *México (Consecuencias)*

- Inicio real del vínculo educación con las necesidades de la sociedad.
- Induce a todas las áreas aunque, privilegia áreas de Sociales y Administración.
- Alto desempleo profesional.



- Impulsa la formación técnica (mano de obra).
- Promueve la estratificación de clases.
- Manejo de la información como un fin en sí mismo vinculada a la práctica laboral.
- Cumplimiento de requisitos formales de certificación.
- Medios y métodos educativos centrados en el aprendizaje.
- Tecnología educativa y de la informática de restringido acceso.
- Educación tecnolozada.
- Desarrollo de la investigación de frontera, hacia áreas tácticas.

## ■ Bibliografía

-Argüelles, A. (Compilador), *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*, LIMUSA, México, 1996.

-Chomsky, N. y H. Dieterich, *La sociedad global*, Joaquín Mortiz, México, 1996.

-Clark, R. B., *El sistema de educación superior*. Edit. Nueva Imagen, México, 1995.

-*Diagnóstico y perspectiva de la educación en México*, H. Cámara de Diputados de la LV Legislatura / Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1994.

-Didriksson, T. A., *La universidad del futuro*, UNAM, México, 1994.

-Fossaert, R., *El mundo en el siglo XXI*, Siglo XXI Editores, México, 1994.

-*Evaluación de la educación superior*, cuaderno núm. 5 (modernización educativa) SEP, México, 1991.

-*Estadísticas de educación*, cuaderno núm.4, INEGI, Aguascalientes Ags., 1994.



-Guevara, N. G., *La crisis de la educación superior en México*, Nueva Imagen, México, 1989.

-Indicadores de actividades científicas y tecnológicas: 1997, SEP/CONACYT, México, 1998.

-INEGI, Estados Unidos Mexicanos. *Resultados Definitivos Tabuladores Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda*, 1990. Aguascalientes, AGS. 1996.

-Informe sobre la situación demográfica de México, Consejo Nacional de Población, México, 1994.

-Martínez, F. M., R. M. SESCO y R. K. Wriedt, *Futuros de la universidad*, UNAM 2025, UNAM, 1996.

-Micheli, J., *Tecnología y modernización económica*, UAM y CONACYT, México, 1993.

-Nasbitt J. y P. Aburdene, *Megatendencias 2000*, Norma, Colombia, 1993.

-OCDE, *Políticas nacionales de la ciencia y de la tecnología: México*. Mundi-Prensa, México, 1994.

-Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México, 1995.

-Poder Ejecutivo Federal, *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1996.

-Programa de Mejora del Profesorado de las Instituciones de Educación Superior (Promep), SEP/CONACYT/ANUIES, México, 1996.

-ONU para la Educación y la Cultura, *Proyecto de declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*, de. 98/conf.202/3 Rev. 3 París, Fr.9 de octubre de 1998.

-ONU para la Educación y la Cultura, *Proyecto de marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de*

*la educación superior.*, de 98/conf.202/3 Rev. 4 París, Fr. 9 de octubre de 1998.

-Retos y propuestas: *educación superior, ciencia y tecnología*, Fundación Mexicana Cambio XXI, México, 1994.

-Toffler A. y H. Toffler, *La creación de una nueva civilización*, Plaza & Janés Editores, México, 1996.

-UVM: *Las opciones de educación superior (licenciatura) de UVM, en el horizonte de los próximos cinco años: 1ª aproximación*, D.G.P.I.I., México, marzo de 1996.

-Vidal, V. J. M., *Hacia una economía mundial*, Plaza & Janés/Cambio 16, Barcelona, España, 1990.

-Zárate, A., *Los usos del poder*, Raya en el agua, México, 1995.

## ■ Hemerografía

-Appleberry, J. B., "La universidad y la explosión del conocimiento", en *Tlamatini*, revista cuatrimestral de la UVM, núm. 4, México, D.F., 1994, pp. 22-29.

-Beaugard, C., *La globalización de la educación superior. Memorias del simposium Globalización de la educación superior y las profesiones: El caso de América del Norte*. Cancún, Q. R., México, mayo 18-21 de 1994, pp. 154-157.

-Beltrán, J. M., "La reforma política del Estado", en *Entorno*, revista mensual de COPARMEX, año 7, núm. 86, México, octubre de 1995, pp. 20-23.

-Castaños de L., H., "En torno a la problemática de la vinculación universidad-industria", en *Perfiles Educativos*, núms. 53-54 revista trimestral de la UNAM, México, 1991, pp. 72-76

-Dammarnal, A., "México siglo XXI: Economía y política" en *Entor-*



Priss Liniés



no, revista mensual de COPARMEX, año 7, núm. 86, México, octubre de 1995, pp. 6-9.

-Didriksson, A., "Universidad y subdesarrollo", en *El Financiero*, México, 6 de febrero de 1996, pág. 43

-Flacón M., G. "Liberalismo social y democracia", en revista *Universidad del Valle de Atemajac*, año VI, núm 23, Guadalajara, México, sept-dic, 1994, pp. 25-37.

-Gómez Meza, F., "Hay ideas diseminadas, pero falta un proyecto de reforma política: Sartori", en *El Fi-*

*nanciero*, México, 5 de julio de 1996, pág.39.

-Gracia Villa, J. A., "Sartori en México", en *El Financiero*, México, 5 de julio de 1996, pág. 40.

-Guerra Rodríguez, D., "El perfil de la educación tecnológica frente al siglo XXI", en *Académica*, núm. 1, México, enero-febrero de 1996, pp. 3-10.

-Gutiérrez B., F., "Del liberalismo doctrinal al neoliberalismo económico", en revista: *Universidad del Valle de Atemajac*, año VI, núm. 23, Guadalajara, México, sept-dic. de 1994, pp. 63-78.

-Lomelín, G. y L. C. Ugalde, "México no está en el colapso: Giovanni Sartori", en *El Financiero*, México, 4 de julio de 1996, pág. 44.

-Rangel Sostmann, R., *Necesidad de un sistema educativo orientado hacia la competencia, 1993* (resumen ejecutivo de la Cancillería de la UVM), México, 1994.

-Trujillo Bolio, M., "México-UE: perspectivas de asociación económica y concertación política", en *El Financiero*, México, 20 de mayo de 1996, pág. 80.

